

CRÍTICA | MÚSICA CLÁSICA

El Orfeón de Granada y la Joven Orquesta ofrecieron un buen 'Réquiem' de Mozart

El coro dio ejemplo de musicalidad, disciplina y buen trabajo y los jóvenes instrumentistas estuvieron a la altura

J. A. LACÁRCEL GRANADA

Lo que viene haciendo Ángel López Carreño —por otro lado un excelente instrumentista— en su labor al frente de la Joven Orquesta Sinfónica de Granada es algo verdaderamente digno de todo elogio: merecedor del máximo apoyo y todo digno de ser tenido en cuenta para valorar una labor callada, difícil, sacrificada y que requiere un trabajo continuo, un esfuerzo que llega a ser titánico.

Porque la edad media de los jóvenes instrumentistas que ayer tarde se escucharon en el auditorio estará por los 15 ó 16 años, y trabajar con ellos es muy gratificante, pero también es duro, difícil, comprometido y requiere una gran capacidad pedagógica, un carácter que haga que los jóvenes músicos confíen en su director y que nunca cunda el desánimo.

Con esas premisas es como se puede llegar a montar una obra tan difícil, de tanta envergadura, de tanto compromiso como es el 'Réquiem' de Mozart. Y que el

resultado final sea positivo, por que para enjuiciarlo hay que tener en cuenta tantos factores como los nervios, el sentido de la responsabilidad, la dificultad de una partitura.

Es lógico que se produzca algún fallo, pero esto tiene mucha menor importancia que la interesante aportación que se hace, que el trabajo llevado a cabo con conciencia y con una gran dignidad y que estos jovencísimos músicos sean capaces de comprender e interpretar, de familiarizarse, con un Mozart tan excepcional como el del 'Réquiem'.

Buen Orfeón

Es la primera vez que escucho al todavía joven Orfeón de Granada. Y la impresión que de su actuación he sacado es francamente positiva. Aquí también ha realizado una buena labor ese gran músico que es Ángel López Carreño. Con resultados espectaculares, porque el Orfeón tuvo una actuación muy brillante. Está muy equilibrado en todas las cuerdas,



ÉXITO. La orquesta y el coro, en un momento de su actuación de anoche. / GONZÁLEZ MOLERO

posee buenas voces, empastadas, trabajadas a conciencia. Y la labor de interpretar el 'Réquiem' es digna de todo elogio y del mayor aplauso.

Es un placer, de verdad, poder escribir tan positivamente de este orfeón que ha sido indiscutible protagonista en el 'Réquiem' de Mozart, dando un ejemplo de disciplina, musicalidad y buen trabajo. Desde las primeras estrofas del 'Réquiem', tan difíciles, tan comprometidas, hasta ese auténtico derroche de espiritualidad que es el impresionante 'Lacri-

mosa'. Muy bien el Orfeón, muy digna la Joven Orquesta y el cuarteto de solistas que cumplieron su difícil cometido.

Y lo mejor de todo el concierto vino fuera de programa. Una versión perfecta, exquisita, plena de sensibilidad, adentrándose en el espíritu de Mozart. Tanto la orquesta; que sonó a gloria; como el Orfeón inspiradísimo y auténtico, nos trajeron el mejor homenaje que se podía hacer a Mozart, la interpretación del 'Ave Verum' en un alarde de sensibilidad y buen gusto.

FIGURA

- Lugar: Centro Cultural Manuel de Falla.
- Actuaron: Joven Orquesta Sinfónica de Granada y Orfeón de Granada.
- Solistas: María Victoria Ortíz Bustos (soprano), Leticia Rodríguez (contralto), Francisco Martínez Torres (bajo), Pablo Antonio Martín Reyes (tenor).
- Director: Ángel López Carreño.
- Entrada: Lleno total en la sala A y buena entrada en la sala B.